

Día del Periodista: Ejercer esta labor se ha vuelto más compleja

El periodismo se ha convertido en una de las profesiones más difíciles y complejas de ejercer en un país como el nuestro, donde la libertad de expresión y el derecho a la información se han convertido en un estoicismo.

La libertad de expresión y el derecho a estar informados, está plenamente consagrado en la Constitución Bolivariana de Venezuela, pero más importante aún, forma parte de derechos inherentes a la condición humana.

Hoy, más que el hecho histórico como tal, se trata de reflexionar sobre el papel que juega el periodista en un país, dirigido por un gobierno opresor e intolerante, que lejos de responder a las críticas con suficiente madurez política, agrade a los periodistas, tal y como lo muestran recientes casos ocurridos en el país, donde comunicadores sociales han sido detenidos, por cumplir con el ineludible deber de reflejar las inquietudes colectivas.

La mayoría de los medios de comunicación del país, son controlados por el sector oficial. Esto, en desmedro del pleno ejercicio periodístico, creando limitaciones en el campo laboral. Hoy, los periodistas se encuentran frente a una ominosa realidad; pocas plazas de empleos.

Hechos discriminatorios como los recientemente ocurridos tras la negación de suministrar gasolina a los periodistas de lamananadigital, evidencian; no solo un acto improcedente en sí mismo, sino un evento denigrante contra quienes con rectitud y honestidad profesional, revelan verdades escondidas en la miseria y el hambre que pasa el pueblo falconiano; pero además, la inefable destrucción de los servicios públicos, desmejorando la calidad de vida de los coterráneos. Todas estas desafortunadas incidencias, evidencian la intolerancia y la escasa madurez política en el ejercicio de la función pública.

La falta de fuentes, acarrea limitaciones al acceso a la información. Siendo esta otra violación a la norma constitucional, pero adicionalmente, el miedo de los representantes de los organismos del Estado, a que la verdad sea develada; olvidándose que esta, forma parte de una realidad que

viven los falconianos todos los días.

El miedo a informar, forma parte de otra de las ardides creadas por algunos representantes del gobierno, quienes a través de organismos represores del Estado, han generado pavor en la vocería comunal para denunciar. Expresiones como: Licenciado, no me atrevo a informarle, o si menciona mi nombre, me manda al Faes o al Sebin, suelen ser comunes como parte de las estrategias inducidas por el gobierno para callar el clamor colectivo.

La labor periodística, en tiempos de revolución, se ha convertido en una especie de estoicismo, donde el ejercicio pleno y absoluto de esta noble y gallarda profesión, tiene por delante como muro de contención. No obstante, los periodistas siguen adelante; combatiendo con denodado afán, obstáculos impredecibles que buscan por todos los medios, irrumpir contra el libre ejercicio de la profesión.

Redacción La Mañana